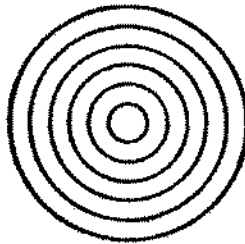


ORGANISMO  
PARA LA PROSCRIPCIÓN  
DE LAS ARMAS NUCLEARES  
EN LA AMÉRICA LATINA



Distr.  
GENERAL

S/Inf. 168  
24 abril 1979

---

CONFERENCIA GENERAL  
Sexto Período Ordinario de Sesiones  
Quito, 24-27 de abril de 1979

DISCURSO DEL SR. DR. MIGUEL FALCONI PUIG, VICE ALCALDE DE  
QUITO, EN REPRESENTACION DEL SR. DR. ALVARO PEREZ INTRIAGO  
ALCALDE DE LA CIUDAD

Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores,  
Excmo. Sr. Presidente del Quinto Período Ordinario de Sesiones  
de la Conferencia General del OPANAL.  
Sr. Presidente de la Comisión Ecuatoriana de Energía Atómica,  
Sr. Secretario General del OPANAL,  
Señores Delegados,  
Señoras y señores:

Es honroso para mí, en representación de la Ciudad Capital de la República y de su Alcalde, dar a ustedes, señores Delegados, la más cordial bienvenida a nuestra acogedora y franciscana ciudad.

El motivo de la reunión de vuestra Organización para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina, OPANAL, es por cierto encomiable. Vuestro esfuerzo no es otra cosa que la consecuencia del afán pacifista de la humanidad, del criterio científico de aprovechar los esfuerzos de la inteligencia para la construcción de los pueblos, y del indiscutible afán político de propender a la unidad de las naciones de la tierra

hermandadas en un franco abrazo, afán político éste y visión extraordinaria que acariciada por nuestros libertadores, ha dado firmes muestras de aprehensión en nuestros pueblos.

Contra todo escepticismo inicial, los distinguidos Miembros de la Organización para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina, arriban con éxito a su VI Período Ordinario de Sesiones de la Conferencia General, y Ecuador, como uno de sus más activos gestores, ha sido honrado a través de su capital, como sede de la Conferencia General. Pero es no solamente la extraordinaria gestión y firme actuación de nuestra República en dicho Organismo, representado por nuestro distinguido Embajador, señor Dr. José Ricardo Martínez Cobo, cuanto nuestra reconocida vocación pacifista, y permanente solidez jurídica en favor de los universales principios del derecho, como el de las soluciones pacíficas de las controversias, lo que ha determinado el que a nivel internacional Ecuador haya sido una vez más honrado y reconocido en sus esfuerzos por América.

Confío en que las conclusiones a las que arribe la Conferencia General, serán de franco beneficio para nuestra América Latina y la humanidad toda. Que vuestra permanencia en nuestra capital sea cordial y afectuosa, y que vuestra observación y agudeza de las circunstancias políticas que vive nuestra república, ratifiquen en vosotros el firme criterio de la auténtica formación democrática y libertaria del pueblo ecuatoriano.

Con esta ocasión manifiesto a vosotros que el Ilustre Consejo Municipal de Quito resolvió declarar a los distinguidos señores Delegados que nos honran con su presencia, Huéspedes Ilustres de la Ciudad, en reconocimiento de la extraordinaria labor humanitaria y científica que desarrollan. Recibid esta demostración de afecto del pueblo quiteño, síntesis de nuestra nacionalidad y proyectadla junto con vuestros nobles esfuerzos.